

## Monólogo mujer

¿Quieren saber algo? Siempre he querido ver mi nombre en los periódicos. Antes de Amos, salía con un gángster feo y rico. Le gustaba comprarme vestidos y llevarme por ahí para lucirme. A los tipos feos les gusta hacer eso. Una vez publicaron en un periódico "Gángster Al Capelli visto en Chez Vito con guapa corista". Era yo. Lo recorté y lo guardé. Y ahora miren "ROXIE HACE TEMBLAR CHICAGO".

Voy a contarles la verdad, aunque no es que la verdad importe mucho, pero la contaré de todos modos. El caso es que... verán... Tengo más edad de la que hubiera querido tener, siempre he querido ser bailarina de Music-Hall.

Ay, sí. Tener mi propio espectáculo. Pero no. No, no, no, no, no. El mundo era un gran "NO". Así es la vida. Entonces, apareció Amos. El dulce y fiel Amos, que nunca dice no... ¿Saben? Algunos hombres son como espejos, y cuando me veo reflejada en el rostro de Amos vuelvo a ser una niña... Cualquiera de ustedes amarían a un hombre así.

Bueno, voy a contarles algo que espero que no suene demasiado fuerte. En la cama, Amos era... un cero. Quiero decir, que cuando nos acostábamos me hacía el amor como si estuviera arreglando un carburador o algo así "Te-e-e qui-e-ero-o, caa-aa-ri-i-ño-o". En fin, y para resumir: yo empecé a divertirme por ahí. Luego a revolcarme por ahí, que es lo mismo que divertirse por ahí, pero sin la cena. Pero dejé la idea del show porque pensé que después de tantos años, la oportunidad me había pasado de largo. Pero no, no, no, no. Para nada. Si ese tal Billy Flynn me saca de aquí, y con toda esta publicidad, todavía podría meterme en el mundo del Music-Hall. Todavía podría tener mi propio espectáculo. Entonces, el mundo sería un gran "¡Sí!".